

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XIII.-Número 736

Redacción y Administración Adolfo de Castro, antes Molino, 26.-Cádiz

Sábado 14 de Mayo de 1910

LO QUE SE IMPONE

Después de las elecciones próximas, los periódicos se han echado á hacer cálculos de las probabilidades mayores ó menores del Sr. Canalejas, para poder salir adelante en la futura empresa parlamentaria. Todo se vuelve ajustar cuenta con los dedos asignando en ellas la menor cifra al Gobierno.

Los que tales cuentas ajustan no echan de ver que la mayoría parlamentaria futura la formarán, no solo los amigos de Canalejas, sino los de los demás prohombres del partido liberal. Esto es todos, los que constituyen los elementos liberales, sean amigos de Moret, sean de Montero, de Canalejas ó de otros, que todos ellos forman la mayoría liberal que se necesita para acometer los problemas políticos planteados y acometerlos con éxito, cosa que no podría hacerse con una mayoría exclusivamente ministerial, entre otras razones, porque las mayorías son ó deben ser representaciones de una gran masa de opinión y no clientes de un personaje más ó menos importante.

Los problemas planteados y que hay necesidad de resolver, son los que se relacionan con la vida del País en sus variados aspectos económico, financiero, político, social y singularmente clerical.

Para todo esto se necesita una mayoría compacta que pondere todas las fuerzas liberales y que la oponerse á la ingrata labor de los reaccionarios cuyas tendencias son bien conocidas.

Si el Gobierno hubiera atendido tan solo al deseo de poner á salvo las actas de sus parciales, la obra habría sido impolítica é infecunda. Imponiase la inteligencia no solo con todas las procedencias liberales, sino también con las izquierdas democráticas, porque todas ellas unidas han de ser y han de constituir la base parlamentaria sobre que desarrolle el gobierno liberal su política, de acuerdo con la reciente elección verificada.

Sin la experiencia de Moret y Montero el gobierno veríase apuradísimo para intentar siquiera la parlamentaria labor á que está obligado. Con esa experiencia podrá intentarla con éxito y desbaratar los siniestros planes de los reaccionarios que como es sabido, resisten toda empresa de reorganización y regeneración nacional que tanto puede servir para desarraigárganos de la vida pública.

Debemos por consiguiente alabar como es debido el acierto político del Sr. Canalejas; y aunque lamentamos que las impurezas de la realidad y la contienda de las pasiones hayan llevado á la función electoral próxima muchos y repetidos vicios de procedimientos, como ya esto corresponde, puede decirse, á la categoría de los hechos consumados, discurrir, sobre ellos es perder el tiempo; y el tiempo debemos aprovecharlo ahora, todos los liberales demócratas en auxiliar la acción ministerial para defender del enemigo común batirle en sus trincheras y anularle definitivamente.

EN BROMA Y EN SERIO

El incommensurable acompaña al piano ó al acordeón, no hay mucha seguridad en ello, una especie de himno que entona el Diario de Navarra, al triunfo de los candidatos católicos en aquella provincia.

La verdad es que no hay necesidad de hacer tanta música.

Encasillados en Navarra una porción de carlistas, integristas y ultra-conservadores, ¿quién hubiera podido extrañarse de que no resultaran elegidos?

Lo de Navarra es como lo de otras partes, sin exceptuar á Cádiz.

Desde un mes ó dos meses antes de la elección, el ministro director de ellas asigna á cada distrito á sus parciales; y como no puede acomodarlos en todos, porque entonces no irían á las Cortes hombres y representaciones con los que hay que contar para el equilibrio del régimen, se encasilla al enemigo, ó cuando menos no se le presenta candidato ministerial, que es lo mismo que encasillarle.

Y entonces, ya se vé, el triunfo del católico ó del conservador, ó del carlista ó como se llame, es seguro, gracias ahora al artículo 29, como antes lo era al alcalde, al juez municipal y á otros elementos que influían en esas cosas.

Repetimos que no vale la pena de entonar himnos y menos aún de acompañarlos con música de plazuelas, como hace el rotativo clerical de Cádiz.

El catolicismo navarro y su gran sér, como pueblo de gloriosas tradiciones por la Cruz de Cristo, no significa otra cosa que la prolongadísima dominación de curas, frailes y diputados carlistas en aquellos organismos administrativos.

¿Se pretende acaso afirmar que en Navarra no hay liberales?

Pues sería una afirmación temeraria.

Con tanta más razón cuanto que casi todos los días dan cuenta los periódicos de la frecuencia con que en aquella provincia (Navarra), que preside la Cruz de Cristo, se repiten crímenes y colisiones de vecindad, que hablan muy poco á favor de la tolerancia cristiana.

Por lo demás, á nosotros nos dá lo mismo.

Si cada pueblo tiene según la frase consagrada, la dirección que merece, es porque la desea ó porque vive en excelente avenencia con ella.

Y en ese caso, no va á hacerse con la política como con la profilaxis contra la viruela.

El rotativo gusta de perder el tiempo y hacerle perder el dinero á sus accionistas con esos cuentos chinos.

Porque mientras se congratula de la perseverancia católica caciquil en Navarra, no repara en que los católicos tradicionalistas de Cádiz le miran con repugnancia y le niegan hasta el pan y la sal.

Pero al incommensurable le pasa lo que á las gallinas.

Escarbando en todas partes engullen las lombrices y no reparan en el trigo.

Bien es verdad que los que reparan en el trigo son los inspiradores y directores del rotativo.

Se ha publicado la Guía de Cádiz y su provincia original del Sr. Arango.

Este señor debe ser persona cauta, porque pone su original obra bajo el amparo de Dios Todopoderoso, al que atribuye los méritos de la Guía, modestamente y los errores á él, al propio autor.

El rotativo como es lógico le asegura al Sr. Arango que su libro es de reconocida utilidad y está bien hecho.

Esto es como si dejáramos una especie de bendición apostólica concedida por el incommensurable.

El Sr. Arango, debe estar satisfechísimo por el buen éxito de su cautela y hay que felicitarle.

Porque imitando á los grandes escritores de la causa católica en lo de poner bajo la protección divina sus trabajos, ha realizado una obra industrial de tanto alcance como la de los fabricantes trapenses, de chocolate ó la de los empresarios de hoteles para viajeros católicos.

De hoy más la Guía del Sr. Arango será una excelente idem, para lograr los beneficios del Sagrado Corazón.

Amen.

¡Cosas del cometa!

El rey Eduardo ha muerto!

Los parisenses lo sentirán, lo menos, tres días, porque el rey de Inglaterra fué un huésped de París y les sirvió para ocuparse, algunas horas, de su persona. Pero después de tres días nos preocupará más el ceremonial del nuevo rey que los funerales del difunto, y no es que los parisenses no seamos buenos chicos, no, es que aquí tenemos que hacer muchísimo y nos suceden tantas cosas, que las veinticuatro horas del día son muy poco tiempo para nuestra vida agitada. Digo ¡y en visperas del cometa!...

Ahora, los periódicos nos descubren el secreto de la retirada del rey Eduardo la noche que asistió á la representación de «Chantecler», retirada que el público creyó señal ostensiva de desagrado y que la Prensa nos revela como una, desgraciadamente auténtica, indisposición del rey.

Con este motivo, las relaciones de ambos países, que amenazaban la «entente cordiale», según los decididos ferventes de las glorias francesas que, como los alumnos de la escuela aviadora de Pau y los cacareos de la Porte Saint Martin, constituyen un coro general de entusiasmados, vuelve á su curso natural, como el hijo pródigo, amándose más por lo mismo que se marchó.

Y á propósito de hijo pródigo vuelto al hogar: el asesino de Elisa Vendame, la mujer despedazada; el criminal fantasma, que, desde hace dos meses, estaba desacreditando á la policía parisienne, que había descendido á la altura de las huertas de nuestro Alanís; el «hombre de las manos rojas», ha parecido; la incógnita se ha despejado y el terrible criminal que hizo creer á las románticas «medinettes», en el comienzo de una serie de mujercitas despedazadas, como las víctimas del famoso Jack el destripador, está en poder de la policía y no es más que un vulgar asesino condenado por robo y escapado de la Guyana.

¡Qué desilusión!... ¿Y para ese fin se emocionó todo París durante varias semanas? ¿Era eso? ¡No hay derecho! ¡Ese tío no ha estafado!

Nosotros creíamos que el misterioso criminal que intrigaba á periodistas y corifeos; la fiera humana que tan magistralmente asesinó, escapándose de las pistas policíacas, á pesar de los croquis del teatro del crimen que la prensa largaba á la circulación, sería un asesino «como Dios manda», un Rocambole moderno con automóvil, aeroplano y máquinas eléctricas; todos comenzáramos ya á creer en la posible existencia de los crímenes ó distancia por el aprovechamiento de las ondas Hertzianas, y de pronto, sin avisarnos, nos presentan al asesino de Elisa Vandame, y nos dicen:

«Ahí le teneis; ese es el «hombre de las manos rojas». Y el «hombre de las manos rojas» es un hombrecillo con ma-

nos blancas, cara, afeitada de isacristán, aspecto melancólico y catadura de un honrado trabajador. ¡Yaya unas bromas! ¡Con esa cara y ese porte, no se asesina ni se intriga á un público! ¡Yaya, hombre! ¡Ese tío no tiene derecho al crimen!...

En las fichas de M. Bertillon no se le pueden dar más honores que los de un vulgar cete de la criminalidad...

Y eso que Liane de Pougy ha declarado á un periodista que «el hombre de las manos rojas» es un «sentimental» y la opinión de Liane de Pougy es en estos días de un valor indubitable, gracias á los puñetazos que su «petit chapeau» le han valido á su gallardo principé Ghika.

Y es lo que decía anoche mi amiga Lolotte: ¡Qué raro!... Antes el asesino de Elisa Vandame fué un misterio; Peary se consideraba un competidor de Cook en el «bluff» del descubrimiento del Polo; ahora ahí tienes á los ingleses reconociendo á Peary como descubridor auténtico del Polo; ahí está ese Ferdinand, autor del crimen; ya has visto las tropas formando militarmente los boulevares el 1.º de Mayo con orden de tirar al bulto; ahí tienes á Briand gobernándose socialistamente gracias á los fusiles de los soldados y las huelgas de Danquérque y Marsella, sin resolverlas la transigencia gubernamental; en fin, ahí está el insigne Roosevelt, el cazador de fieras y gobernador de hombres, el excelso expresidente que sin descansar de las fatigas de la caza peligrosa en las selvas africanas, donde luchó á brazo partido con leones é hipópótamos; conservando aún en su retina la visión del lago Nyanza, los bosques de Vganda y los desiertos sudaneses, en La Haya se acuerda Tia que su apellido es holandés; en Corisdena de que ganó el premio Nobel y larga un discurso sobre la paz, que ¡ya, ya...! en marcha triunfal hacia su patria prepara el reclamo viviente de sus obras; de sus fantásticas obras; fantásticas, no por lo tartarinescas, ¡Libreme Dios de tal suspicacial; sino por lo maravillosas, obras de un color típico, inexplicable, donde el valor personal y el arrojio de los cazadores se mezcla con la derrota de los animales salvajes vencidos en sus propios dominios sin que sus defensas poderosas sean eficaces ante la temeridad y la bien organizada caravana de indígenas que por centenares acompañan los inviernos á los cazadores de fieras... ¿Será todo esto tan extraño, tan fuera de la realidad, tan exótico, tan inesperado; será todo un efecto del cometa?

Y la rubia Lolotte, abriendo sus ojos de enigma, esperó inútilmente mi contestación, porque yo no he acertado á comprender tanto desvarío.

Fernando de Ayala.

Paris 7 de Mayo 1910.

Las casas para obreros

Hace muchos años, puede decirse que desde el 1853, que se están proponiendo en España proyectos y reformas para la higienización y baratura de las casas para obreros, no tanto por la comodidad de éstos, como por miedo á las epidemias que no respetan clases, según se desprende de la Real orden de 9 de Septiembre de dicho año.

Desde 1889 se han celebrado siete Congresos universales para tratar de las casas higiénicas y baratas para obreros. El último Gobierno del señor Maurá interesó de la Sección correspondiente del Instituto de Reformas Sociales, un estu-

dio sobre lo legislado en otras naciones que serviría de base para un proyecto de ley sobre construcción de casas baratas, y el Instituto redactó una Memoria de más de 400 páginas, que entregó el 20 de Marzo de 1907.

Redactado el proyecto de ley por el Ministerio de la Gobernación, y presentado á las Cortes por Real Decreto de 3 de Junio de 1908, se estancó en la Comisión que nombró el Senado para estudio de sus «diez artículos», muriendo las Cortes mauristas sin haberlo podido estudiar los señores senadores.

Tal proyecto es otro de tantos que como el de Reformas Sociales, el Instituto nacional de previsión, etc., dan un barniz socialista á los gobiernos, pero quedando podrida la madera empastada y pintada que recubre.

La nonnata ley de casas baratas crea otra Inspección general con un gran sueldo, muchos patronatos, nuevas juntas municipales, que con las de reformas sociales, del censo, de beneficencia, etc., volverían locos á los individuos que las componen, pues en casi todos los pueblos las mismas personas pertedecían á todas esas juntas; cedían en favor de las referidas Juntas inspectoras, de las empresas constructoras, ó de las particulares que edificasen casas para darlas en renta barata, las parcelas sobrantes en calles y carreteras y los terrenos comunales con una condición, condición altamente generosa, ultruista y humanitaria que el propietario, empresa ó particular, no habría de bonificarse con mayor interés que el de cuatro por ciento sobre el capital empleado.

Hay quien niega nuestra iniciativa única y los hechos lo demuestran á cada momento. No obramos más que por imitación. Son pocos los que se distinguen por su originalidad, y así tenemos que en cuanto hubo un concejal que en el Ayuntamiento propuso la construcción de una barriada obrera, lo hizo otro en otro Municipio, y otro en otro; pero por que sí, sin estudiar la efectividad del asunto, aunque buscando consciente ó inconscientemente el «efectismo».

Da lugar la colocación de la primera piedra de la barriada obrera á un festo, con bendición episcopal, música, cohetes, bombas y bombos, discursos latosos, mucha percalina, etc.

¿Qué resulta después? Que se hizo un número más en el programa de las ferias; gastándose la mitad de lo consignado en el acto inaugural.

Ya hemos visto lo que pasa con nuestra barriada obrera y lo que pasará con otros muchos proyectos que tienen desde que nacen la estrella del fracaso.

¿Cuándo llegará la hora en que dejemos estos procedimientos efectistas y consigamos ser más prácticos?

En el Ayuntamiento

Elección de Compromisarios

En el salón de actos de este Ayuntamiento se verificó bajo la presidencia del Sr. Alcalde, el acto de elección de compromisarios, para la elección de Senadores que ha de tener lugar en el próximo 22 del actual.

Concurrieron los concejales señores D. Ramón Rivas, D. Mariano Fernández Copello, D. Sebastián Martínez de Pinillos, D. Joaquín Martínez de Pinillos, D. Guillermo Uthoff, D. César Gutiérrez, D. Antonio Galván, D. Ildefonso Fuentes, D. José L. Rodríguez Guerra, D. Manuel Sánchez Gil, D. Arturo Gallego,

